

LUIS ECHAVARRI LOZANO

CONSEJERO DEL CSN

Pertenece a una nueva generación de profesionales que tienen mucho que decir sobre el presente y el futuro del sector nuclear español. Luis Echávarri nos transmite sus impresiones acerca de la actitud del Consejo de Seguridad Nuclear en temas tan actuales como mejora de la disponibilidad, aumento de la producción y residuos radiactivos. Un hombre joven que, tras su amplia experiencia en la industria, ha asumido la responsabilidad de ser Director Técnico y, desde hace seis meses, Consejero del CSN. Especialmente interesado en la seguridad, no oculta su preocupación por el futuro de los profesionales que han hecho posible el alto nivel tecnológico alcanzado por el sector, reconocido internacionalmente.



El Consejo de Seguridad Nuclear es un órgano independiente, responsable directo del control de la seguridad en todas las instalaciones de origen nuclear antes, durante y después de su operación.

En su organigrama figuran, en primer lugar, un Presidente y cuatro Consejeros, cada uno de los cuales cuenta con voz y voto, y tiene una parte de responsabilidad en todo el conjunto de funciones adjudicadas por la Ley. Con el fin de organizar de manera eficaz la presentación de temas, cada Consejero

actúa como ponente en una serie de áreas. Consultamos a Luis Echávarri sobre su actividad concreta: «Mi responsabilidad más específica dentro del Pleno es ser ponente en todos los temas relacionados con las instalaciones del ciclo de combustible y residuos, aunque la obligación de todo Consejero es estar al día en todo el conjunto de actividades que corresponden, por ley, al Consejo.

»El haber sido Director Técnico me ha permitido ver de cerca todos los trabajos que se realizan y me ha facilitado

el poder dar mi opinión en un amplio abanico de temas que son competencia del Consejo.

»No obstante, tengo un especial interés en todo lo relacionado con la seguridad de las centrales nucleares, tanto profesionalmente como porque es uno de los temas más prioritarios dentro del CSN».

EL CSN Y LAS CENTRALES NUCLEARES ESPAÑOLAS

El parque nuclear español se encuentra en un momento histórico. Dos centrales de la tercera generación, con un aporte importante de tecnología nacional, entran en funcionamiento. A este respecto, afirma Luis Echávarri que «el Consejo tiene previsto dedicar muchos más esfuerzos al control de esa operación. En los últimos dos años hemos tenido una gran carga de trabajo, debido al licenciamiento de Trillo I y de Vandellós II, hecho que ha requerido la utilización, con ayuda de algunos consultores, del orden de ciento cuarenta mil horas de trabajo, lo que ha significado un reto importante. En este momento somos conscientes de que es necesario dedicar más tiempo y actuar con mayor profundidad en todos los temas relacionados con la explotación de las centrales. De ahí surge la idea de estandarizar nuestras prácticas en cuanto a su conjunto. No debemos olvidar que tenemos un parque nuclear importante y complejo. La existencia de tres generaciones y la utilización de tecnologías diferentes implica una dificultad de especialización de nuestro personal. De cualquier forma, el Consejo sigue creciendo, tenemos profesionales cada vez más formados en estos temas y creo que tenemos las condiciones necesarias para seguir abordando el desarrollo nuclear dentro del país.

»Tenemos en este momento un plan integrado muy ambicioso de análisis probabilístico de riesgo; estamos desarrollando nuestra actuación a través de los indicadores de funcionamiento; queremos ordenar mejor todo lo referente a grupos de apoyo a las centrales, formación de personal, mantenimiento, etc.; estamos también estudiando en profundidad los temas relativos a accidentes severos, que tienen en la actualidad una gran importancia y en los que la comunidad internacional está dando pasos de avance significativos.

»Por otra parte, la reducción de la carga de trabajo al entrar estas dos últimas centrales en operación, nos va a permitir abordar con mayor capacidad los temas de residuos, los planes de emergencia, la protección radiológica, tanto en centrales como en otras instalaciones radiactivas, de los trabajadores y del público en general, temas todos ellos en los que el Consejo va a seguir una línea de mayor profundización.»

Sin embargo, la importancia de este conjunto nuclear no oculta el futuro que, al menos a corto plazo, es incierto. Como profesional que ha vivido muchas etapas de este sector, Luis Echávarri expresa su preocupación. «La puesta en marcha de esas últimas centrales implica la paralización de nuevos grupos. Este hecho puede enfocarse desde dos puntos de vista; por un lado, su efecto sobre la operatividad del conjunto del sistema energético del país y, por otro, la posible pérdida del soporte profesional, porque entiendo que la seguridad es un tema de primera importancia y que requiere la dedicación de todas esas personas preparadas y que están al día en los nuevos desarrollos que se producen internacionalmente.

»En base a ello, parece preocupante que haya un cierto parón en la construcción de nuevas centrales, no en cuanto a sus implicaciones como fuente energética sino, desde el punto de vista de la seguridad nuclear, en la existencia de un riesgo que entrañe la pérdida de parte de los conocimientos que la industria española, en su conjunto, ha obtenido. Sería conveniente que un plan energético que contemplase una componente nuclear fuese constante en el tiempo, de manera que, para una dimensión determinada, permitiera una continuidad en cuanto al diseño, construcción y explotación de centrales, con el fin de que no se pierda el acervo tecnológico alcanzado por los profesionales que han participado en él.»

EL CSN Y LA REORGANIZACIÓN

De la misma forma en que el sector evoluciona técnicamente, también sus organismos adaptan su funcionamiento a las nuevas necesidades. «Una discusión en este sentido se ha planteado en la Comisión de Regulación Nu-

clear (NRC) americana, en el sentido de si debe mantenerse la organización actual de Presidente y Consejeros o ir a un Administrador único. No sé cuál será la decisión a tomar, pero, desde luego, no es la primera vez que se discute este tema y, por ahora, siguen manteniendo el esquema actual.

»Ahora bien, ¿tiene esto repercusiones en España? En mi opinión la situación de nuestro país y la norteamericana son diferentes. La organización del CSN como órgano independiente de la Administración central dependiendo del Parlamento y, además, colegiado, se corresponde con el intento de objetivizar las decisiones, hecho que permite que la sociedad española tenga una discusión más racional sobre todos los temas nucleares, aspecto que entiendo es realmente positivo.

»Por otra parte, la tendencia mundial, discutida en foros internacionales como el OIEA, reconoce la necesidad de independencia de los órganos de control de la seguridad nuclear. De esta forma, el esquema general del CSN español es considerado interesante en el ámbito internacional. Por tanto, no preveo ningún cambio en lo que se refiere al Consejo como órgano colegiado.

»Ahora bien, técnicamente sí estamos en permanente adaptación al desarrollo nuclear y radiológico del país, potenciando y consolidando la organización existente.»

SEGURIDAD, DISPONIBILIDAD Y PRODUCCIÓN

La discusión permanente entre los requisitos de seguridad exigidos por la autoridades reguladoras y la componente económica de producción energética surge de manera constante. Sobre este tema, solicitamos la opinión de Luis Echávarri. «Pienso que debe enfocarse desde un punto de vista general, es decir, no enfatizar el análisis de los requisitos concretos, dentro de los cuales puede existir alguno en el que la relación coste-beneficio no sea positiva, sino estudiar el conjunto de los nuevos requisitos.

»En ese sentido, los que se están solicitando en España son aquellos sobre los que existe un consenso generalizado en la comunidad internacional, casos que están muy probados por los organismos reguladores y que se consideran positivos.

»Entiendo que es obligación del Consejo no olvidar los temas económicos, pero es indudable que el riesgo de un accidente nuclear y el impacto económico que supone es de un calibre no comparable, en absoluto, al coste de los nuevos requisitos de seguridad.

»No obstante, me gustaría añadir que en los últimos años el Consejo ha pedido cada vez más requisitos y económicamente eso no sólo no ha sido negativo, sino que incluso ha resultado muy positivo. En ese orden, se ha contribuido al potenciamiento de la disponibilidad en las centrales nucleares españolas, hasta el punto de que el año pasado el factor de carga superó el 80 por 100. Esto tiene mucho que ver con la madurez de la industria nuclear en su conjunto y, además, con los esfuerzos que ha realizado el Consejo en cuanto a las mejoras propuestas en mantenimiento, apoyo técnico, análisis de incidentes, etc. Sin duda, una central que funciona bien y es segura, resulta económicamente rentable y es eso, precisamente, lo que permite a la industria nuclear afrontar los problemas de la opinión pública con mayor tranquilidad y racionalidad.»

Por otra parte, los resultados positivos en la producción de las Centrales Nucleares españolas son producto, sin duda, de veinte años de experiencia acumulada por los profesionales. Desde el CSN, Luis Echávarri ha conocido muy bien esos avances. «Durante los años que llevo trabajando en el Consejo, el conjunto del sector nuclear ha progresado en una línea muy positiva. Efectivamente, se ha continuado el amplio análisis de la seguridad de todas las centrales de la primera generación, dos de las cuales ya han hecho grandes modificaciones; las centrales de la segunda generación están obteniendo unos índices de operación muy buenos, observándose una cierta madurez en la explotación, y el proceso de construcción y pruebas de puesta en marcha de la tercera ha significado un salto importante sobre la anterior.

»Todo eso define que el conjunto de la industria nuclear española está alcanzando un alto grado de madurez derivado, indudablemente, entre otras cosas de una coordinación entre todas las centrales. En este sentido, el Consejo, a través de una serie de comités organizados conjuntamente con las empresas eléctricas, ha promocionado el diálogo entre todos los explotado-



res, creándose grupos de coordinación en UNESA.

»Estamos realmente muy satisfechos de que esa interconexión haya implicado un mejor conocimiento de todas las centrales; no hay que olvidar que el 90 por 100 de los problemas son comunes y que la coordinación es no sólo útil sino indispensable.»

Ese alto grado de experiencia al que se hacía referencia ha llevado al estudio del aumento de la potencia que, de hecho, ha sido ya solicitado por algunas centrales nucleares al CSN. En este sentido, afirma Luis Echávarri que «siempre que una central presente al Consejo una alternativa técnica debidamente justificada y analizada, éste evaluará el tema objetivamente, receptivo a su valoración y aprobación. Recientemente, la Central Nuclear de Coferentes ha solicitado un permiso para operar al 102 por 100, que ya ha sido concedido, con una limitación de flujo del 105 por 100.

»Creo que es una línea lógica dentro del desarrollo nuclear y un indicador de que las cosas se están haciendo bien. Además, y salvando el hecho de que el Consejo no interviene en planteamientos económicos, si aumenta la potencia y se siguen manteniendo esos factores de carga, la viabilidad económica de la industria nuclear mejorará aún más.

»De cualquier manera, creo que es importante insistir en que, aun teniendo en cuenta el alto grado de madurez alcanzado, la seguridad nuclear es un tema sobre el que hay que incidir absoluta y rigurosamente todos los días, tarea en la que se encuentra inmerso el CSN.

»Como continuación de esos estudios de mejora, surgen también revisiones con respecto a las Especificaciones Técnicas de Funcionamiento, en el sentido de considerarlas de manera menos estricta y más acorde con la realidad actual. Aquí es también fundamental el punto de vista del CSN. «El tema de las especificaciones técnicas —afirma Luis Echávarri— tiene gran importancia, ya que constituyen las reglas del juego de la operación de una central. Las que se utilizan en este momento están basadas en las estándares norteamericanas, elaboradas hace ya algunos años y que parecen francamente mejorables.

»El Consejo está de acuerdo en que estas especificaciones deben ser rigurosas, pero a la vez lo suficientemente flexibles como para que permitan una operación adecuada y, de hecho, está siguiendo muy de cerca los estudios que realizan en estos momentos la NRC y la Agencia para la Energía Nuclear de la OCDE a través del Comité de Seguridad de Instalaciones Nucleares (CSNI), del que soy miembro. De hecho, ese Comité organizó el año pasado, en Madrid, una reunión internacional sobre Especificaciones Técnicas de Funcionamiento que se convirtió en un foro muy importante de discusión sobre las mejoras que se pueden introducir en este sentido.

»Creo que en el plazo de uno o dos años se llegará a la definición de unas especificaciones más racionales, que permitan una flexibilidad de operación, manteniendo el nivel de rigurosidad necesario».

RESIDUOS RADIATIVOS

Los residuos radiactivos constituyen la última parte del ciclo de combustible nuclear. Existe una componente de opinión pública que ya conoce y admite, al menos en parte, las ventajas de la energía nuclear, pero que ha sido muy poco informada sobre las posibles soluciones al problema de los residuos radiactivos.

Como Consejero ponente de este tema, Luis Echávarri es la persona indicada para ser consultada al respecto. En este sentido afirma que «en este área queda mucho por hacer. Mientras que en la explotación de las centrales nucleares se ha llegado a un alto grado de madurez, en muchos aspectos del tema de los residuos es ahora cuando se están estableciendo pro-

puestas para el almacenamiento, temporal o definitivo. Por otra parte, los residuos radiactivos tienen unas connotaciones de opinión pública muy especiales. No debemos olvidar que el almacenamiento de residuos de alta actividad no está resuelto en ningún país de forma definitiva, por lo que se ha extendido la idea de que es un tema técnicamente no resuelto y, por tanto, muy peligroso para todos. Así, las reacciones populares frente a cualquier intento tímido de construir una instalación, ya sea experimental como el laboratorio de Aldeadávila, o los rumores surgidos sobre un almacenamiento centralizado de combustible gastado en la zona de Trillo, han sido realmente impresionantes, hasta el punto de que todos los que participan de alguna manera en la ordenación de esta tema están muy preocupados sobre la falta de una base común de entendimiento.

»El papel del Consejo en este caso es el mismo que en cualquier otro tema nuclear o radiactivo: no puede construirse ninguna instalación, ya sea temporal o definitiva, sin que cuente con un informe preceptivo y vinculante de ese organismo que asegure a la sociedad española que no existe ningún riesgo indebido para la población.

»En este sentido sería muy conveniente, y así lo he manifestado en otras ocasiones, concretamente ante la Comisión de Industria, Obras Públicas y Servicios del Congreso de los Diputados, que existiera un consenso político entre los principales grupos de la Cámara, que permita abordar esta problemática con la objetividad adecuada y que brinde la posibilidad de distanciar los temas nucleares de los planteamientos políticos. Esto redundaría en una mejora de la información dirigida al ciudadano, que resultaría más real y adecuada».

Surge aquí un planteamiento de especial interés: la información que se hace llegar a la opinión pública y la aceptación por parte de ésta. Reconoce Luis Echávarri que «la gente no conoce el mecanismo utilizado para el nombramiento del Consejo y que le convierte en un órgano independiente de la Administración Central y de las empresas propietarias de instalaciones nucleares.

»Uno de los objetivos claros del Consejo es aparecer ante la opinión pública explicando cómo funciona, cómo se organiza y cómo se evalúan todos los temas relacionados con la seguridad nuclear y la protección radiológica. Debo reconocer que todavía no hemos

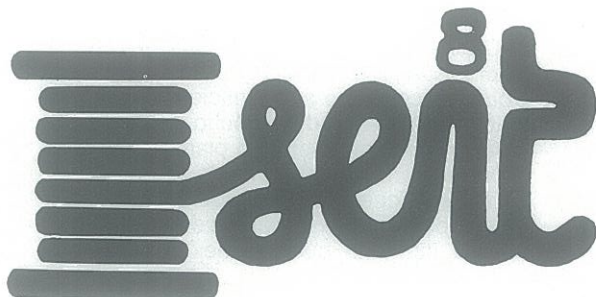
sido capaces de establecer un mecanismo ágil y fluido de canalización de la información de cara a los medios de comunicación y al público en general. En la actualidad estamos preparando una estrategia al respecto, dotándonos de más medios, aunque reconozco que es un tema difícil, ya que la comunicación al exterior por parte de los técnicos no siempre resulta fluida y comprensible. Es un reto que debe afrontarse y que estamos decididos a llevar adelante».

LOS PROFESIONALES

Luis Echávarri no quiere dejar pasar la ocasión para dirigirse a los profesionales del sector. «Entiendo que desarrollan una labor importante dentro de la sociedad y, a pesar de los problemas que afrontan, tanto de información como de futuro, deben ser optimistas. »Estoy convencido de que la seguridad, más que en las leyes, en los requisitos y en los equipos, está en el elemento humano en su conjunto y a todos los niveles.

»Quisiera animar desde aquí a todos esos profesionales para que continúen su esfuerzo por garantizar la seguridad de todas las instalaciones nucleares españolas.»

- Equipos y componentes eléctricos y almacén de servicio para Centrales Nucleares.
- Materiales para la construcción de líneas aéreas y subterráneas y estaciones transformadoras.
- Proyectos y realización "llave en mano" de minicentrales hidráulicas"



Gerona, 151 - 1.ª Planta. Teléfono 207 46 12 (12 líneas) Télex 50.508 ATSE-E. 08037 BARCELONA
 Juana Ibarbourou, 12 local 11. Teléfono 41 27 00. 50013 ZARAGOZA
 Vital Aza, 26. Teléfono 407 95 62 Télex 46.087 ATSE-E. 28017 MADRID